



Infografía: Nueva Lonxa de Ribeira

Nueva Lonxa de Ribeira

DÍAZ Y DÍAZ ARQUITECTOS + ESTUDIO CÉSAR PORTELA

NEXO DE UNIÓN ENTRE EL MAR Y LA CIUDAD

Ribeira es una villa marinera de la Ría de Arousa, donde su puerto es considerado uno de los más importantes en lo referente a pesca de bajura de Galicia. Por esta razón, la futura “Lonxa de Peixe de Ribeira”, se convertirá en la actuación edificatoria más importante de la villa en toda su historia, tanto por su funcionalidad, su tamaño y su localización, además de por su volumen, forma y singularidad. Hay que tener en cuenta que una cosa es la Ciudad y otra el Puerto, sin embargo, ambos se necesitan, se complementan y se explican mutuamente, hasta el punto de poder afirmar, que no es posible concebir la una sin el otro y viceversa.

La Villa de Ribeira, nace en las proximidades del borde litoral, protegida de los fuertes temporales de viento y de la lluvia gracias a una lengua de tierra, creando una rada que posibilita el abrigo y el fondeo de barcos, lo que genera un puerto natural, que con el tiempo, dio paso a la construcción del puerto artificial: El Puerto.

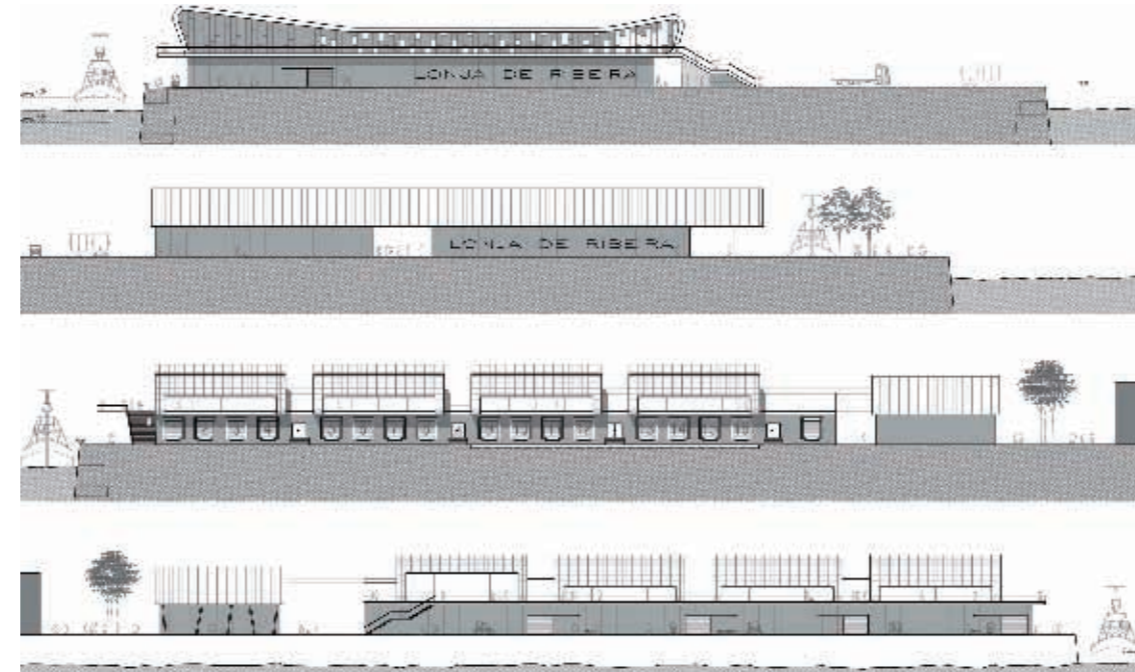
La Ciudad sufre variaciones de tamaño, orden o límites, dependiendo de la época y esto también influye en El Puerto.

La ciudad y el puerto se comportan como entes vivos y dinámicos, y en ese necesario crecimiento, que

experimenta todo ente vital, el puerto avanza de manera inexorable hacia el mar, buscando la ampliación de sus muelles y un mayor

calado para sus barcos, tratando de ampliar o remodelar sus espacios para dar cabida a nuevas necesidades.

Alzados



“Este nuevo edificio, está llamado a ser un monumento por su función, por su significado y por su localización, haciéndose su propio sitio en el Puerto...”

En este continuo reajuste de funciones, además de límites, que obliga a remodelar los espacios anteriores, se rellenan y ganan nuevos espacios al mar, necesarios para el puerto, mientras que otros se vacían de sus funciones anteriores y ofrecen nuevas alternativas, que serán aprovechadas para nuevos usos. Con ello, se produce un desplazamiento inexorable de la tierra hacia el mar, detalle del que pueden beneficiarse mutuamente El Puerto y La Ciudad. Así pues, será en esta área portuaria en la que se pretende la ubicación de la Nueva Lonxa de Ribeira.

Este nuevo edificio, está llamado a ser un monumento por su función, por su significado,... y por su localización, haciéndose su propio sitio en el Puerto. Todo monumento, sin necesidad de salirse de su sitio, está obligado a incidir en el entorno, a crear su propio territorio. Y, al igual que toda Ópera necesita su plaza de la Ópera, y todo Palacio sus jardines de Palacio..., la

Nueva Lonxa de Ribeira tiene que ubicarse en su sitio, crearse su entorno, construirse su propia y singular monumentalidad, rodearse de plazas, de vacíos a su alrededor, que le confieran ese halo mágico que envuelve a todo lo singular y que acaba formando parte indisoluble de él. Del mismo modo, debe conquistar su territorio, hacerse presente, asomarse al exterior, ganar la orilla y afirmar su presencia en la Ría, a la que se asoma, en tanto que genera a su protección ese otro factor imprescindible para la ciudad, quizás el más importante, el más emblemático, el más social, el espacio de todos: el espacio público.

Con todo ello, se construirá su propio orden, que no debe ser el de la Ciudad ni tampoco el del Puerto, pero sí uno capaz de servir de nexo entre ambos, complementándolos y enriqueciéndolos, a uno y a otro, con su presencia, sin perder un ápice de funcionalidad, sino todo lo contrario.

En el proyecto se planteó un edificio y una ordenación urbanística para conseguir la máxima funcionalidad, resolviendo los requisitos de capacidad con una solución flexible, capaz de funcionar modularmente y susceptible de adaptarse a los cambios que pudieran necesitarse en el futuro.

Para ello, en un primer momento, se asignaron unos usos claros a los espacios exteriores, definidos por el frente a cada una de las fachadas, perfectamente separados los unos

Infografía: Nueva Lonxa de Ribeira





Infografías: Nueva Lonja de Ribeira

de los otros, sin posibles interferencias. Tanto la fachada Sur como la Este funcionan como entrada del pescado por barco, sirviendo para las labores de descarga y como frentes de atraque en dos cantiles. En la fachada Norte se realiza la entrada y la salida de pescado por camión o furgoneta, y se encuentran los muelles de carga y descarga y los accesos de los trabajadores. Por último, la fachada Oeste es la entrada del personal de oficina y de los visitantes externos, funcionando también como acceso rodado al aparcamiento subterráneo y en superficie. La terraza-visera, en la planta primera (fachadas Sur y Este), forma un itinerario peatonal de paseo entre el club náutico y el nuevo espacio urbano ajardinado que surgió de la transformación de la antigua entrada Norte al puerto.

El edificio se configuró en dos grandes cuerpos, cuya diferencia de forma, volumen y posición, expresa la variedad de las funciones que se desarrollan en su interior. El cuerpo situado al Oeste alberga los locales destinados a instalaciones y la entrada principal. El cuerpo situado al Este, frente a los cantiles, alberga la lonja propiamente dicha. Éste, a su vez, se configura en cuatro volúmenes que expresan al exterior la modularidad con que se organizan los espacios interiores.

Los espacios interiores se compartimentarán en función de su uso y su temperatura asociada (4, 10

o 22 °C), con una organización modular de los espacios y de las instalaciones. De esta manera, la lonja puede funcionar correctamente con distintos niveles de ocupación e intensidad, adaptándose con flexibilidad a las diferentes situaciones a lo largo de la jornada de 24 horas, tanto en movimiento de personal y volumen de pescado como en gasto energético.

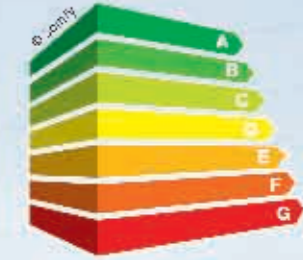
En relación a las circulaciones se pretende un sistema claro, rotundo y funcional, tanto en espacios interiores como exteriores, horizontales y verticales. Segregando por usos y tipos, de manera que no puedan interferir unas con otras, lo que permite las conexiones puntuales a través de filtros controlados. Los distintos tráficos segregados que quedan resueltos son: pescado, personas y vehículos.

Infografía: Nueva Lonja de Ribeira



FACHADA DINÁMICA SOMFY

El primer control energético del edificio



Somfy contribuye al confort térmico y lumínico de las personas en el edificio. El control solar reduce las emisiones de CO2 y el respeto al medio ambiente, y todo ello siguiendo el objetivo común de edificios de consumo casi nulo. Las soluciones Somfy para la automatización de protecciones solares reducen el consumo de energía y se integran en cualquier proyecto. Nuestro equipo propio puede asesorarle en todas las etapas. ¡Consúltenos!



SOLUTIONS FOR BIOCLIMATIC FAÇADES